

El meme

por JAPE

COMENTAR, buscar respuestas a algunas preguntas reiteradas sobre la relación del popular meme, que se reproduce a velocidades exorbitantes en las redes sociales digitales, y la legendaria caricatura, como arte preponderante en el humor gráfico, fue uno de los intercambios realizados en el 4to. Encuentro Nacional Prensa, Humor e Identidad, realizado la pasada semana.

Un panel compuesto por el caricaturista Arístides Hernández (ARES, de vasta experiencia en estas lides), Ismael Lema (director de Palante) y quien suscribe, (representando a **dedeté**), tuvo a su cargo tan ardua tarea, en un foro en el que ya habían disertado varios conferencistas, profesores, investigadores, realizadores, caricaturistas y creadores cubanos de memes, quienes generaron un profundo y fructífero debate.

Entrar en detalles sería complicado y extenso. Quizá lo mejor sea resumir al modo de ARES, cuando sentencia que sin dudas existen muchos puntos de contacto y diferencias entre ambos géneros humorísticos por esencia. Lo mejor es que pueden coexistir, formar parte del amplio espectro de la comunicación sin perder su particularidad e importancia como lenguaje artístico y mediático.

Si el meme es hijo de la caricatura, o si ya existieron caricaturistas que hacían memes desde siglos atrás, al parecer son «discusiones bizantinas», polémicas estériles que no llevan a consenso cuando en realidad estamos hablando el mismo idioma, por decirlo de alguna manera.

Lo realmente cierto, y así quedó demostrado en tan importante y profesional encuentro, es que el meme ya forma parte indisoluble de nuestras vidas. Se ha convertido en un poderoso termómetro de la opinión pública y la búsqueda de la noticia. Con simples herramientas de diseño, video, imagen, literatura... influye de manera concluyente sobre las audiencias, lo que devienen en una fórmula eficaz, poderosa y expedita.

Para nada el meme está exento de ingenuidad, a pesar de su marcado carácter lúdico que invita a sumar practicantes por sus constantes retos a la creación y el intelecto, aunque los haya de diferente calidad en sus facturas. El meme, inevitablemente, promueve y convoca estados de opinión y es innegable su alto impacto de comunicación e influye en todos los sectores políticos y socioculturales.

No crean que todo esto es parte de mi raciocinio, ni que ya me considero un especialista en esta vieja práctica en las redes, que llega a Cuba gracias a la morosa mejoría (sí, mejoría, aunque no lo crean) del acceso a internet con superiores sistemas de conexión.

El meme, tal como resumiera Giancarlo Medrano Pérez, realizador audiovisual y profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, en una excelente conferencia que sirvió de colofón al encuentro, «es la expresión y síntesis de una nueva comunicación».

Como tal es estudiada en múltiples universidades y diversos centros pedagógicos, no obstante, considero que a nivel de explotación por nuestras plataformas mediáticas es ignorado, al igual que pasa con todo lo que convoca al humor y la irreverencia, a pesar de su ya marcada eficacia como lenguaje. En ese sentido, meme y caricatura corren la misma suerte.

Ya lo he dicho en otras tribunas, y este evento ha dado luz sobre una práctica que cuenta con muchos creadores cubanos que le aportan un sello distintivo de nuestra identidad y cultura. No perdamos la oportunidad de ser parte de un acontecimiento sociocultural que trasciende nuestras fronteras. ¡Por si acaso, **dedeté**, ya tiene su memeté!



contacto@dedete.cu
www.dedete.cu

memeté

Edición especial del dedeté

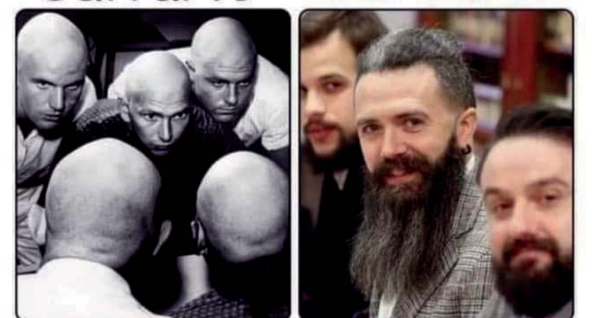


- ¿Ande vas?
- A la última batalla, la de Morannon, en el valle de Udûn, ante la Puerta Negra de Mordor. Tras la victoria en la Batalla de los Campos del Pelennor es mi deber. Marcharemos hombres, enanos y elfos, como pueblos libres, para destruir el anillo uni...
- Trae pan.



Un Calvario

Una Barbarie



De izquierda a derecha, JAPE, ARES y Lema. Foto: Sergio Morlán

EL MEME LLEGÓ PARA QUEDARSE... MEME SOLÍS